

LETRAS Y PLUMAS EN DIÁLOGO:  
EL CONDE DE LAS NAVAS Y SALVADOR CASTELLÓ

*Letters and quills in dialogue:  
The Count of Navas and Salvador Castelló*

José Antonio Mendizábal Aizpuru  
Catedrático. Universidad Pública de Navarra  
Académico Correspondiente. Real Academia de Ciencias Veterinarias de España<sup>1</sup>  
[jamendi@unavarra.es](mailto:jamendi@unavarra.es)

**Resumen:** En 1899 se publicó *Avicultura*, obra cumbre en lengua castellana sobre esta materia, cuyo autor fue Salvador Castelló Carreras (1863-1950). Este, mantuvo una gran amistad con el conde de las Navas, Bibliotecario Mayor de la Real Biblioteca entre 1893 y 1931. Ello explica que la Real Biblioteca posea una valiosa colección de libros sobre avicultura, entre los que destaca el primer ejemplar de *Avicultura* que Salvador Castelló entregó en audiencia privada a la reina regente María Cristina. El conde de las Navas realizó una crítica de la obra, que fue replicada por el autor, poseyendo dicha correspondencia un significativo valor lingüístico ya que se analiza la correcta utilización de los nuevos términos avícolas y la conveniencia o no de incorporarlos al diccionario de la RAE.

**Palabras clave:** Avicultura; bibliofilia; lingüística; diccionario RAE.

**Abstract:** In 1899, Salvador Castelló Carreras (1863-1950) published *Avicultura*, the most important work on this subject in the Spanish language. He was a great friend of the Count of Navas, Chief Librarian of the Royal Library between 1893 and 1931. This explains why the Royal Library has a valuable collection of books on poultry science, including the first copy of *Avicultura*, which Salvador Castelló gave in a private audience to the Queen Regent María Cristina. The Count of Navas made a critique of the work, which was replied to by the author. This correspondence has a significant linguistic value as it analyses the correct use of the new poultry terms and their possible incorporation into the RAE dictionary.

**Keywords:** poultry science; bibliophilia; linguistics; RAE dictionary.

---

<sup>1</sup> El autor agradece a Ángel Salvador Velasco, Académico de Número de la sección 5ª (Historia) de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de España, por sus precisas sugerencias y apreciaciones sobre el texto.

## Introducción

A finales del siglo XIX y principios del XX, si hubiera que señalar dos personajes que destacaron simultáneamente en los campos de las «letras» y de las «plumas» —refiriéndonos con el término «letras» a la lengua y literatura y con el de «plumas» a la avicultura—, estos serían, sin género de dudas, el conde de las Navas y Salvador Castelló.

Salvador Castelló y Carreras fundó en 1896 la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar (Barcelona) y, dos años más tarde, la Sociedad Nacional de Avicultores Españoles, de la que fue primer presidente. Eran los años en que la incipiente avicultura española empezaba a tomar cierta entidad. Por ello, Salvador Castelló ha sido considerado unánimemente como *Patriarca de la avicultura española*. Además, durante su larga vida —fallecería en 1950 con ochenta y seis años— escribió un gran número de obras sobre avicultura.

Por otra parte, Juan Gualberto López-Valdemoro y de Quesada —conde de las Navas—, Bibliotecario Mayor de la Real Biblioteca desde 1893, fue un destacado escritor que culminó su trayectoria literaria con el ingreso en 1924, como Académico Numerario, en la Real Academia Española. Pero, además, fue un gran entusiasta y experto avícola y, como tal, ocupó el cargo de gerente, durante 20 años, de una de las primeras granjas avícolas españolas, *El Gallo de Plata*, creada en 1887. Fue así mismo el primer vicepresidente de la Sociedad Nacional de Avicultores Españoles y uno de los bibliófilos avícolas más destacados del mundo.

En este contexto, podemos señalar que, entre las obras avícolas más importantes que han visto la luz en lengua castellana, posiblemente la más destacada sea la que lleva por título *Avicultura*, escrita por Salvador Castelló en 1899. Esta obra tuvo una larga vida, ya que contó con numerosas ediciones, la última de ellas cincuenta años más tarde, en 1949, en vísperas del fallecimiento del autor. Desde el mismo momento en que la obra *Avicultura* salió de la imprenta contó con una gran aceptación. Salvador Castelló —obviamente— pero también el conde de las Navas, tuvieron gran responsabilidad en ello. La correspondencia, en forma de cartas, que ambos mantuvieron sobre la obra y que fue publicada en la revista *La Avicultura Práctica* —órgano de expresión de la Real Escuela de Avicultura—, supuso un gran espaldarazo para la acogida que tuvo en los círculos avícolas. Pero además de suponer un gran estímulo para el fomento de la avicultura en España, la correspondencia mantenida en torno a la obra *Avicultura* por estas dos autoridades incluye una serie de reflexiones —incluso discusiones— sobre diferentes términos relacionados con la avicultura —actividad emergente en España en aquel momento y que, por tanto, incorporó un vocabulario novedoso no considerado en el diccionario de la Real Academia Española—, de gran interés lingüístico y lexicográfico.

Coincidiendo con la efeméride de los ciento veinticinco años de la publicación de *Avicultura*, el presente trabajo pretende rescatar esta obra del olvido, mostrando algunas pinceladas biográficas de estas dos autoridades en «plumas»

y «letras», Salvador Castelló y el conde de las Navas; así mismo, las características técnicas, las diferentes ediciones y los ejemplares singulares de la obra y, finalmente, desde el análisis de la correspondencia intercambiada por los dos maestros con motivo de la génesis de la obra, los diálogos y discusiones que entablaron sobre la nueva terminología avícola e, incluso, sobre el papel que la RAE podría adoptar para aceptarlos o no en su diccionario. Y todo ello, tomando como base la competencia y autoridad de estos dos personajes, pues no olvidemos que el conde de las Navas, unos años más tarde, ingresaría en la RAE y que Salvador Castelló se convertiría en el autor, en lengua castellana, más prolífico en temas avícolas de toda la historia.

### *Breves pinceladas biográficas sobre Salvador Castelló y el conde de las Navas*

Salvador Castelló y Carreras (ilustración 1) nació en Arenys de Mar el 2 de octubre de 1863. Realizó estudios de Agronomía en el Instituto Agronómico de Gembloux (Bélgica). Tras finalizar sus estudios viajó por Holanda, Francia e Inglaterra, conociendo los establecimientos avícolas más importantes y recibiendo enseñanzas de los principales avicultores europeos.



*Ilustración 1: Salvador Castelló y Carreras. Avicultura (1904). RB VIII/3513.*

De vuelta en España, en 1894 instaló su *Granja Avícola Paraíso* en Arenys de Mar y en 1896 inauguró la que sería una de sus grandes obras para el fomento de la Avicultura, la Real Escuela de Avicultura. Esta Escuela es considerada como la segunda que se implantó en el mundo, ya que hasta entonces sólo impartía enseñanzas avícolas la establecida por el gran avicultor francés Rouiller Arnoult en la población de Gambais-les-Houdan (fue inaugurada en mayo de 1888). La Real Escuela de Avicultura, además de impartir enseñanzas en su sede de Arenys

de Mar, lo hizo también en Barcelona, en la Escuela de Agricultura de la Diputación Provincial y, más tarde, en diferentes provincias en forma de semanas o quincenas avícolas. También, entre 1904 y 1910, Salvador Castelló impartió cursos en México, en 1914 en Uruguay y en 1915 en Chile y en Argentina. Él mismo calculaba que para 1930 habrían sido más de 25.000 los alumnos a los que había impartido enseñanzas avícolas.

Fue también pionero en la edición de publicaciones periódicas sobre Avicultura. Así, bajo su dirección, apareció en agosto de 1896 el primer número de *La Avicultura Práctica*, primera revista avícola de habla hispana que se continuaría, a partir de 1922, con el nombre de *Mundo Avícola*. Ambas se conservan en la Real Biblioteca (XIII/52 y VIII/17050-57 respectivamente).

En el capítulo de libros, además de *Avicultura*, cabe también destacar *Colombofilia* (1894), *Compendio de Avicultura* (1914), *El arte de criar gallinas* (1916), *Catecismo del Avicultor: ABC del Principiante* (1925) o *La selección y los buenos reproductores base principal del éxito en Avicultura* (1932), todas ellas de gran éxito y con varias ediciones impresas<sup>2</sup>.

Respecto a Juan Gualberto López-Valdemoro y de Quesada (1855-1935), V conde de las Navas (ilustración 2), cabe reseñar que ostentó el cargo de bibliotecario mayor de la Real Biblioteca entre 1893 y 1931, realizando una gran labor de catalogación y modernización de la misma. Fue también Catedrático de Archivonomía en la Escuela de Diplomática (1898-1900) y de Paleografía en la Universidad Central (1912-1925). Frecuentó los ambientes literarios de Madrid, en los que trató con grandes literatos como Juan Valera, José Zorrilla o Marcelino Menéndez Pelayo<sup>3</sup>. Él mismo, destacó como autor de numerosos libros de cuentos, novelas y otros géneros, trayectoria que culminó el 17 de febrero de 1924 con su ingreso en la Real Academia Española de la Lengua, donde ocupó el sillón R, con un discurso de Ingreso que llevó por título «La conversación amena» (conde de las Navas 1924).

Pero, además, el conde de las Navas fue un gran entusiasta de la avicultura. En compañía del Duque de Sesto fundó en 1887 una importante granja avícola, *El Gallo de Plata*, en Algete (Madrid), ejerciendo el papel de Director-Gerente de la misma durante casi veinte años. Así mismo, fue quien introdujo la raza Dorking en España, entre los años 1893 y 1894, raza que criaba en sus gallineros juntamente con la Castellana Negra. Precisamente, uno de los objetos que con mayor aprecio conservaba el conde de las Navas era un retrato de un gallo de raza Dorking de su granja de Algete al que apodaban «Manolo» y que su paisano el gran pintor José Moreno Carbonero había plasmado sobre lienzo (Castelló y Carreras 1897).

---

<sup>2</sup> Información más extensa sobre la figura y obra de Salvador Castelló se puede consultar en: Real Sociedad Colombófila de Cataluña y Sociedad Nacional de Avicultores 1913; Mendizábal Aizpuru 2009; Castelló Llobet 2021.

<sup>3</sup> Información más extensa sobre la figura y obra del conde de las Navas se puede consultar en: Sánchez Mariana 2009, Peña González 2010 y Aguilar Ortiz 2013.



Ilustración 2: Juan Gualberto López-Valdemoro, conde de las Navas. *Avicultura Práctica*, 50 (sept. 1900), p. 97  
RB XIII/52

Por último, resulta reseñable que como bibliófilo avícola constituyó una biblioteca propia formada por más de quinientas obras avícolas, a la que él llamaba *De gallinas (y sus concomitancias)*, que fue considerada como la más completa de las colecciones avícolas, no ya sólo de España sino incluso de Europa. Parte de esta colección la presentó en la Exposición Internacional de Avicultura de Madrid de 1902, siendo premiada con la Copa de Honor (Castelló y Carreras 1902).

Estas dos reconocidas autoridades se conocieron personalmente en una visita que Salvador Castelló realizó en el mes de octubre de 1897 a la granja *El Gallo de Plata*, propiedad del conde y del duque de Sesto, situada en Algete (Castelló y Carreras 1897). Desde entonces, las visitas de Salvador Castelló a la Real Biblioteca para departir con el conde de las Navas, cada vez que viajaba desde Barcelona a Madrid, fueron abundantes (ilustración 3); así mismo, las donaciones de Salvador Castelló a la Real Biblioteca, lo cual hacía cada vez que publicaba una obra (ilustración 4). Todo ello explica que la Real Biblioteca cuente con un fondo de gran valor en lo que a avicultura española se refiere<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> En su catálogo, al realizar una búsqueda introduciendo la palabra avicultura se recuperan 94 registros de obras, destacando algunos ejemplares muy valiosos. Además, cuenta con colecciones de revistas como *La Avicultura Práctica* y con abundante correspondencia del conde con personalidades del mundo de la avicultura.

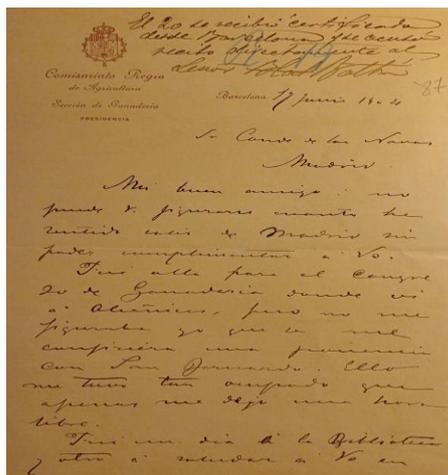


Ilustración 3: Castelló avisa al conde de las Navas de su paso por la Biblioteca para saludarlo. RB ARB/31, CARP/3, doc. 87.

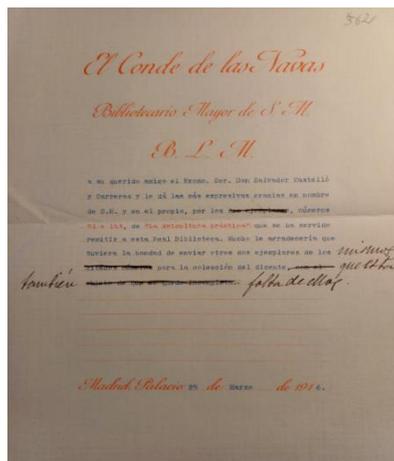


Ilustración 4: Besalamano del conde de las Navas a Salvador Castelló agradeciéndole el envío de de números de *La Avicultura Práctica*. RB ARB/43, CARP/19, doc. 382.

### *Avicultura (1899), obra cumbre de la avicultura española*

Como ha sido indicado, en 1899 Salvador Castelló publicó *Avicultura* (ilustración 5), posiblemente la obra más importante escrita en castellano sobre esta ciencia. Veamos a continuación de forma detallada las características principales de este libro.

La estructura que presenta es la de una obra de texto, ya que fue concebida para el uso de los estudiantes de la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar. En 1899, cuando se publicó, Salvador Castelló impartía sus enseñanzas de avicultura en la Escuela de Peritos y Capataces Agrícolas de Barcelona, por lo que figura como libro de texto de dicha Escuela. No obstante, también se distribuyó comercialmente al público en general.

Constaba de 815 páginas y estaba ilustrada con 120 láminas, conteniendo, además, en autotipia, 370 grabados y dieciséis reproducciones de aves, exposiciones y parques de avicultura. Fue editado por la Administración y Redacción de *La Avicultura Práctica*, ubicada en la Calle de la Diputación, nº 373, en Barcelona.

La obra se componía de cuatro grandes bloques: Anatomía, fisiología y estudio de razas; Gallinocultura industrial; Industrias anexas a la gallinocultura; Enfermedades de las aves de corral y su tratamiento. Contaba con un total de sesenta lecciones en las que se desarrollaban de forma extensa los cuatro apartados citados.

El libro fue dedicado al Rey Alfonso XIII, que ostentaba el cargo de presidente honorario de la «Sociedad Nacional de Avicultores Españoles», fundada por Salvador Castelló y el conde de las Navas. De hecho, la reina regente María Cristina concedió una audiencia particular en Palacio al profesor Castelló para recibir, de sus propias manos, el libro.

Así mismo, esta obra fue presentada por Salvador Castelló en la Sección Avícola del Congreso Ornitológico Internacional, que tuvo lugar en París en 1900 con motivo de la Exposición Universal. Allí, el libro recibió el refrendo de las autoridades avícolas europeas que lo declararon obra de utilidad para la avicultura y acordaron aprobar y recomendar el plan de enseñanza avícola contenido en el mismo. Debido, en buena parte,

a la contribución que suponía esta obra al desarrollo de la avicultura, el Gobierno francés otorgó en 1901 a Salvador Castelló la cruz de Oficial del Mérito Agrícola.

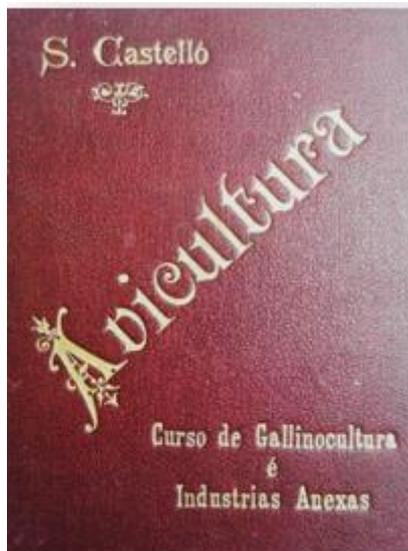


Ilustración 5: Cubierta de Avicultura, primera edición, 1899. (Colección particular).

### *Nuevas ediciones de Avicultura*

Como consecuencia de la buena aceptación que tuvo la obra, la tirada de dos mil ejemplares, con que se dio al público en 1899, quedó agotada en poco más de cuatro años. Esto explicaría que, en 1904, viera la luz una nueva edición corregida y aumentada de la obra (ilustración 6).



Ilustración 6: Cubierta de Avicultura (segunda edición, 1904). Imagen: *La Avicultura Práctica*, 96 (jul. 1904), p. 84. RB XIII/52.

Esta segunda edición mantenía la estructura de la primera y aportaba como mayor novedad un apéndice final sobre la Avicultura española y su evolución durante los últimos diez años. El número de páginas se incrementó de 815 a 919, al igual que el número de grabados, que pasó de 370 a 380, y el número de reproducciones en autotipia de dieciséis a treinta y dos. Salió al mercado con un precio de quince pesetas en rústica y dieciocho pesetas en edición encuadernada. Apareció nominada como Tomo I de la *Biblioteca del Avicultor*. La *Biblioteca del Avicultor* era un proyecto que Salvador Castelló iniciaba con *Avicultura* y que pretendía completar con otras cuatro obras más: *Colombofilia* (segunda edición), *Monografía de las gallinas*, *Monografía de las palomas domésticas* y *Monografía sobre ocas, patos, pavos, guineas y faisanes*.

El viaje que realizó Salvador Castelló a Estados Unidos y México, en ese mismo año de 1904, y la aceptación posterior del cargo de Cónsul General de México en España que ejerció de 1905 a 1910, podrían haber sido las causas de que esta *Biblioteca del Avicultor* quedara temporalmente aplazada tras la publicación de *Avicultura* y de *Colombofilia*, ambas segundas ediciones que vieron la luz en 1904.

Transcurrido este periodo en el que el profesor Castelló compaginó las tareas avícolas con las diplomáticas y tras un periplo de divulgación avícola por Uruguay, Chile y Argentina en 1914-1915, vería la imprenta, en 1916, la tercera edición de *Avicultura*. Para entonces se habían agotado los diez mil ejemplares que sumaban las dos primeras ediciones. La presente edición aparece desdoblada en dos tomos: primera parte: *Zootecnia Especial de las aves domésticas* (516 pp.) y segunda parte (en 1917): *Construcciones y Material Avícola* (389 pp.), (ilustraciones 7 y 8).



Ilustraciones 7 y 8: Cubiertas de *Avicultura* (tercera edición, tomo I, 1916 y tomo II, 1917. (Colección particular).

Esta tercera edición se anunció como «notablemente reformada, aumentada y rejuvenecida, reflejo del progreso moderno europeo y americano» y tuvo una tirada de cinco mil ejemplares. Salvador Castelló contaba entonces con cincuenta y tres años, vividos de forma intensísima, y en su prólogo hacía balance de su trayectoria profesional, a la vez que dejaba en manos de sus hijos la continuación de la misma. Destacamos las siguientes líneas del prólogo por la emotividad e intensidad que conllevan. Dice D. Salvador:

Para cuando llegue a venderse el último libro de esta edición, yo ya no estaré en este mundo, y si algo queda de mí, han de ser los afectos creados y la semilla en mis libros vertida.

Y prosigue señalando:

Si el autor pudiese remozarse como se rejuvenece un libro y volviera yo a los veinte años, hoy como entonces volvería a estudiar Avicultura y a dedicarme a ella. No siendo esto posible a ella inclino y dedico mis propios hijos. Que ellos sean los continuadores de mi obra y los que sigan publicando, siempre modernizadas y progresivas, nuevas ediciones; pero que no olviden ni editores ni lectores que podrán cambiar los sistemas, los métodos y aún las razas de las aves que las corrientes de la época impongan, pero que, en el fondo, mis doctrinas y método de enseñanza no han de variar, pues los lectores de AVICULTURA bien lo dijeron: «Con la lectura del libro nos hicimos avicultores».

Afortunadamente, la salud y la vitalidad fueron dos constantes en la longeva vida de Salvador Castelló. Fallecería el año 1950, a la edad de ochenta y seis años, en vísperas de comenzar el curso correspondiente a dicho año y en plenas facultades mentales todavía, de manera que pudo ver agotada esta edición de 1916 de *Avicultura* y otras muchas del importante número de obras de avicultura que escribiría en los años posteriores.

Aunque la obra *Avicultura* ya no tendría más ediciones como tal, cuando se agotó la tercera edición, en 1930, el profesor Castelló realizó una nueva impresión del libro de texto de la Real Escuela de Avicultura con el título *Curso de Avicultura. Apuntes de gallinocultura e industrias anexas* (ilustración 9), pero en esta ocasión, y a diferencia de las anteriores, para uso exclusivo de los alumnos y sin que se pusiera a la venta al público en general. Por último, en 1949, en vísperas de su fallecimiento, publicaría la obra *Mi libro de gallinas: curso completo de avicultura e industrias anejas y derivadas* (Colección «Enseñanza Avícola Castelló») que podría considerarse una quinta y última edición (ilustración 10) de la «*Avicultura* de Castelló».



Ilustraciones 9 y 10: Avicultura (cuarta edición, 1930 y quinta edición, 1949). (Colección particular).

### *Ejemplares singulares y reseñables de la obra Avicultura*

Una fuente de gran valor para conocer la bibliografía avícola anterior al siglo XX, tanto en lengua castellana como en otras lenguas foráneas, es el catálogo denominado por su autor, el conde de las Navas, como *De Gallinas (y sus concomitancias)*<sup>5</sup>, (ilustración 11). Dicho catálogo reseña la colección de libros y escritos sobre Avicultura que el conde presentó en la Exposición Internacional de Avicultura de Madrid de 1902, en la sección de bibliografía. Esta colección constaba de ciento catorce impresos (libros y artículos, fundamentalmente) y nueve manuscritos.

<sup>5</sup> Se trataba de un librito de pequeño tamaño, 22,2 cm de largo, por 11,4 cm de ancho y 7 mm de grueso. Escrito y editado con gran esmero y pulcritud, realizó una tirada de únicamente 313 ejemplares, de los cuales trece eran en papel de lujo, todos ellos numerados y destinados a personas a las que el autor quiso significar su afecto y estima. En este sentido, sabemos que D. Salvador Castelló fue obsequiado por el conde con el ejemplar número 6 y que otros dos ejemplares forman parte de la colección de la Real Biblioteca (IV/E2/867-868).

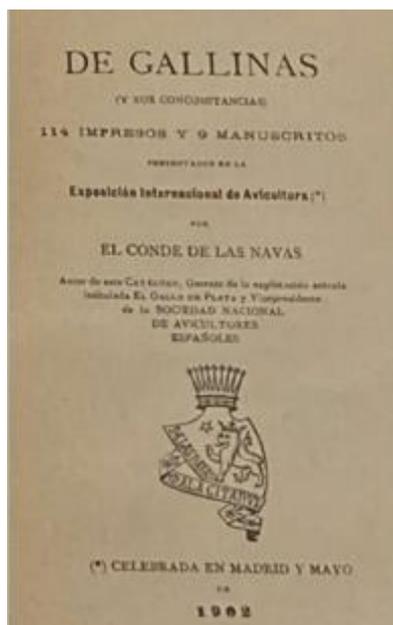


Ilustración 11: Portada del catálogo *De gallinas (y sus concomitancias)*. RB IV/E2/867.

En el catálogo *De Gallinas*, el conde de las Navas reseñó la obra *Avicultura* en las páginas 10-12, recogiendo los dos ejemplares de la obra que poseía en su colección catalogados con la numeración 19 y 20 (ilustración 12).



Ilustración 12: Reseña de los ejemplares de *Avicultura*. (Colección particular).

El reseñado con el número 19 correspondía a un ejemplar estándar, que poseía en su guarda una dedicatoria de la mano de Salvador Castelló al conde con el siguiente texto: *A su buen amigo e indispensable compañero en la propaganda avícola Sr. Conde de las*

Navas. *El Autor* (ilustración 13). El ejemplar está encuadernado de la forma común a como están todos los libros de la colección avícola del conde: sobre tela blanca, con el título y autor en la parte superior del lomo sobre fondo amarillento-naranja (imitando los colores de la clara y yema del huevo de gallina) y el año de publicación en la parte inferior; así mismo, con el exlibris del conde en el frontal de la cubierta, también sobre fondo circular de color amarillento-naranja.

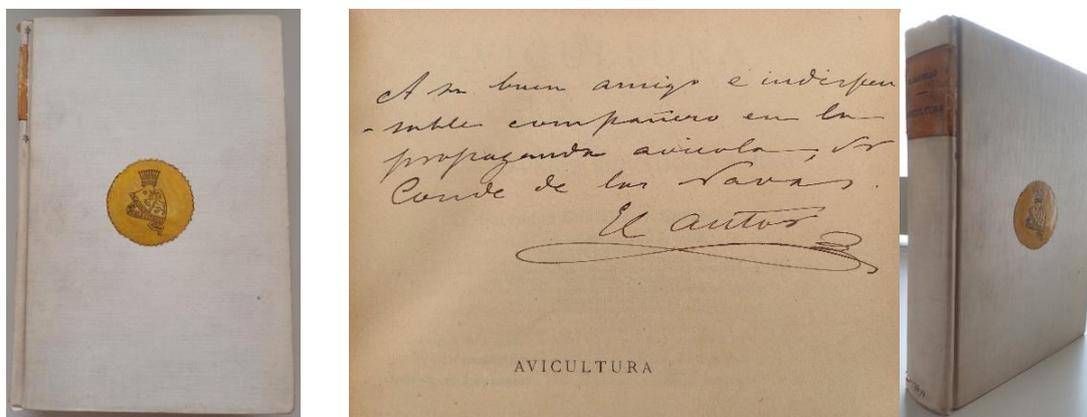


Ilustración 13: Detalles del ejemplar catalogado con el número 19. (Colección particular).

El volumen de *Avicultura* que el conde reseñó con el número 20 fue definido por él como ejemplar de lujo. En este sentido, este singular ejemplar posee, en una de las guardas, una nota manuscrita del conde que indica: «Según el autor, en este papel se tiraron dos ejemplares solamente. Uno lo posee la Real Biblioteca, con rica encuadernación en vitela pintada á mano, y el otro es el presente» (ilustración 14). El conde lo encuadernó en becerrillo de color hueso oscuro, destacando el título y autor en la parte superior del lomo y el año de publicación en la parte inferior. Así mismo, situó su exlibris en el frontal de la cubierta, también sobre fondo circular de color amarillento-naranja, como en el ejemplar anterior.



Ilustración 14: Detalles del ejemplar de lujo catalogado con el número 20. (Colección particular).

Por último, el ejemplar posiblemente más valioso sea el que Salvador Castelló entregó en mano a la reina regente María Cristina en la audiencia personal que le concedió con dicho fin y que actualmente se conserva en la Real Biblioteca. Este ejemplar (ilustración 15) es descrito por Patrimonio Nacional, en su base de datos del patrimonio bibliográfico, de la siguiente manera:

Enc. s. XIX, en pergamino blanco sobre tabla; planos biselados con encuadramiento de doble filete dorado; en el plano anterior, pintura multicolor firmada por B. Casas de V., de una niña alimentando a las gallinas; en la parte superior, cifra real coronada en oro: «A.XIII»; en el plano posterior, super libros real dorado del escudo de España, en el borde inferior izquierdo, en dorado: «Avicultura». Lomo con nervios y entrenervios decorados con hierros dorados. Cantos, contracantos y cortes dorados; guardas de moaré doradas.

En este sentido, la hermosa cubierta al óleo es obra del pintor e ilustrador modernista Bonaventura Casas i Pàmies (Valls, 1861 - Barcelona, 1907), que firmaba como *B. Casas de V.*, haciendo referencia a su nombre de pila Bonaventura (B.) y a su ciudad de nacimiento Valls (V.). Junto con Santiago Rusiñol o Ramón Casas, fue uno de los principales exponentes del modernismo catalán de finales del siglo XIX y principios del XX (Ventura i Solé 1981). Salvador Castelló, que tuvo relación con los artistas modernistas catalanes, realizó este encargo a Bonaventura Casas y, poco después, en 1902 haría lo propio con otro destacado exponente del modernismo, Antoni Utrillo, para el cartel de la Exposición Internacional de Avicultura de Madrid.



Ilustración 15: Cubierta del ejemplar de *Avicultura* (1899) conservado en la Real Biblioteca. RB I/J/23.

*Análisis de la correspondencia mantenida sobre la obra Avicultura por el Conde de las Navas y Salvador Castelló*

Tras la publicación de *Avicultura*, en diciembre de 1899, se estableció una interesante correspondencia entre nuestros dos protagonistas en forma de sucesivas cartas que irían publicándose en la revista *La Avicultura Práctica (LAP)*, dirigida por el profesor Castelló. En total, fueron cinco los escritos del Conde de las Navas para analizar la obra del profesor Castelló.

De las palabras del conde se deduce que la obra *Avicultura* vio la luz creando una importante expectación, que se tradujo en la petición de varios aficionados para que el Conde diera su parecer sobre la obra. Así lo expresa:

más de media docena de sujetos que tratan en plumas (en uno ó en otro sentido) me pidieron parecer á propósito del libro que acaba usted de publicar. [*LAP*, 44 (marzo, 1900): 29].

Pero lo que sería determinante para que el conde se decidiera a hacer una crítica del libro fue la petición del propio autor. En estos términos se lo indicó a Salvador Castelló:

si usted no me hubiera favorecido particularmente pidiéndome también que dé mi opinión á los cuatro vientos de la publicidad, es casi seguro que yo no hubiese dicho esta boca es mía. [*LAP*, 44 (marzo, 1900): 29].

El caso es que el conde se puso a redactar un análisis crítico de la obra *Avicultura* advirtiéndolo, eso sí, que:

prometo decir a usted y los lectores de *La Avicultura Práctica* la verdad de lo que pienso acerca de la obra que acaba usted de publicar y que se vende aquí como, por San Isidro, las rosquillas de la tía Javiera. [*LAP*, 44 (marzo, 1900): 29].

e, incluso, recurriendo a términos taurinos, señaló que «nada tendrá de extraño, que usted se arrepienta de haberme dado la alternativa».

Así, en forma de sucesivas cartas, se fueron publicando en la revista *La Avicultura Práctica* cinco entregas que aparecieron en los números de marzo (nº 44), abril (nº 45), julio (nº 50), octubre (nº 51) y noviembre (nº 52) de 1900, bajo el epígrafe *Bibliología del gallinero*.

El análisis realizado por el conde de las Navas sería contestado y matizado, seguidamente, por Salvador Castelló, en el mismo número del mes de noviembre de 1900, en el que se publicó la quinta y última carta del primero. Inició su escrito dirigido «Al Sr. Conde de las Navas» con la expresión que Calderón de la Barca pone en boca del Alcalde de Zalamea: «Errar lo menos importa si acertó lo principal». Tras agradecer al conde su exhaustivo y pacienzudo trabajo de crítica, Salvador Castelló se mostró:

vivamente complacido al ver la espontaneidad de sus juicios, perfectamente reflejados en los *lunares* de mi libro por V. descubiertos y señalados en sus escritos, no puedo menos que darle á V. algunas explicaciones que me servirán de excusa, si es que pueden tenerla. [*LAP*, 52 (noviembre 1900): 124].

Y continuó justificando el estilo literario de su obra en los siguientes términos:

A pesar de haberle indicado que, siendo mi trabajo de fondo y de carácter práctico, carecía por completo de pretensiones literarias y que por lo tanto sólo debía atender á aquél, veo ha prestado V. singular atención á la parte gramatical, fijándose en ciertas palabras adoptadas en el texto, punto tal vez algo abandonado por mí al correr de la pluma, pero que, dada la índole del libro, en nada afectan al fin para que fué escrito. [*LAP*, 52 (noviembre 1900): 124].

Siendo así mismo consciente, Salvador Castelló, de que al tratar con el conde de las Navas lo hacía con una de las mayores autoridades en lengua castellana, reconoció con humildad ciertas carencias o errores que pudiera haber en el tratado:

Dado el conocimiento que V. tiene de la lengua de Cervantes y lo poco que yo he podido ocuparme en estudiar lo que acerca de ella dispone nuestra Academia, nada tiene de particular que haya V. descubierto en mi modesto trabajo defectillos que, gracias á V., podré eliminar en una segunda edición, si Dios permite que pueda hacerla. [*LAP*, 52 (noviembre 1900): 124].

Pero no era Salvador Castelló una persona que se doblegara fácilmente y, a reglón seguido, pasó a la ofensiva:

Mas hay entre lo tildado algo que no es tan defectuoso como V. cree, palabras admitidas en el vocabulario del avicultor y que, si bien no admite *aún* el Diccionario de la Academia, debemos respetar ó por lo menos yo he querido respetarlas, esperando mejores tiempos, y en gracia á mi deseo de ser bien comprendido. Mucha es ciertamente la autoridad de la Academia y de sus Diccionarios, mas lo que en ellos se consigna no debe siempre admitirse como bueno ó infalible, y ya sabe V. lo mucho que, plumas muy eruditas y de grandísimo prestigio, han escrito hasta ridiculizando ciertas palabras admitidas por la Academia, y que existe un tomito que, si mal no recuerdo, se titula *Erratas de la Academia*, lo cual prueba que, no porque esa docta corporación no admita una palabra ó siente tal precedente, deba aceptarse como dogma de fe. Además ha de tenerse en cuenta que la Academia no inventa las palabras, toma del lenguaje corriente las que ya vivían sin su permiso y las sanciona con su autoridad. Bien claro se deduce de estas líneas tomadas de la Advertencia de la duodécima edición de su Diccionario: «Decidida (la Academia) á cumplir su espinoso intento con arbitrio discrecional, ha elegido de entre innumerables términos técnicos ...» y añade luego «A los neologismos que hoy la afean y corrompen (á la lengua) sin fundado motivo, ni siquiera leve pretexto, *no se ha dado aún carta de naturaleza*. La Academia no

puede sancionar el uso legítimo sino cediendo á fuerza mayor. [*LAP*, 52 (noviembre 1900): 124-125].

Y en virtud de ello, se prestó a discutir —y replicar si procedía— diferentes cuestiones con el conde:

Vaya, pues, por éstas y algunas de las acertadas indicaciones que V. me ha hecho en sus gratos escritos; mas deseando sostener mi criterio en algunos puntos, voy á permitirme dar mis explicaciones por si de algo pudieren valer entre nuestros comunes lectores, ante los cuales debo justificarlas. [*LAP*, 52 (noviembre 1900): 125].

Tras este preludeo, llega el momento de pasar a los aspectos concretos, vinculados a los diferentes vocablos y términos lingüísticos o lexicográficos en relación con la avicultura que, al ser una ciencia o actividad emergente en la España de finales del siglo XIX, incorporó un vocabulario novedoso y, en una proporción significativa, no considerado en el diccionario de la Real Academia Española. Apropiándonos de las palabras del conde en su primera carta:

entrando ya resueltamente en materia, me ocurre, que la extensión avícola por España nos aconseja ir ya fijando con tiento el vocabulario técnico vulgar de aquélla, de suerte que la masa (que son las ideas), llene el molde (que son las palabras), sin desperdiciarse y cuajando en él apropiadamente, [*LAP*, 44 (marzo 1900): 30]

Pasamos a continuación a ofrecer una pequeña selección de las palabras o términos en los que muestran discordancia nuestros dos protagonistas y los fundamentos en los que sustentan sus argumentaciones.

*Gallinocultura (Castelló) vs. Galicultura (conde de las Navas).*



*Ilustración 16: Detalle de la portada de Avicultura, 1899. RB I/J/23.*

La palabra Gallinocultura, que Salvador Castelló incluye en el título completo de *Avicultura* (ilustración 16), va a suponer el primer punto de discusión entre los dos protagonistas.

### *Propuesta que realiza el conde de las Navas*

Yo llamaría *Galicultura* (así escrito) y no *Gallinocultura* (*Gallinoculture*, como dicen los franceses) á nuestra simpática industria; al arte del criador de gallinas por mero pasatiempo; á la importante rama de la ornitología agrícola que usted explica en Barcelona con tanto éxito; al argumento ó materia, en fin, tratada extensa y sabiamente en el libro que vengo estudiando. *Gallinocultura* es una palabra de plomo; pesa en la lengua como el mosto de Toro. También revela que, al inventarla, se tuvo más en cuenta á la hembra que al macho, procedimiento galante desusado al formar esta clase de compuestos, y más en *Castilla* donde *el caballo lleva la silla*. *Gallinocultura* me suena como si dijésemos *cría yegual*, en vez de *cría caballar*. Usted, que tiene sobrada autoridad para dar nombres adecuados á los individuos y á las cosas del corral, vea, si aun es tiempo de *confirmar* á nuestros estudios, cambiándoles la denominación con que fueron bautizados en Francia. [*LAP*, 44 (marzo 1900): 30].

### *Réplica de Salvador Castelló*

Llamé así al cultivo de las gallinas por dos razones: Dí la preferencia á las hembras, no por galantería, sino porque es de ellas de las que nuestra industria saca el jugo, y no del gallo, que sólo lo necesitamos, aunque esencialmente, pero en forma indirecta. La voz *Galicultura*, como V. propone, podría aplicarse, en mi pobre concepto, á lo que hacen los criadores de gallos de pelea; allí se cultiva el gallo, y entre nosotros la gallina. Vea V. como casi todos los tratados en sus títulos se fijan en las gallinas y no en los gallos, y aun el uso así lo admite, hasta para otras aves. Así se dice en buen castellano las *palomas*, entendiendo machos y hembras, y V. mismo cae en tal costumbre en su penúltimo artículo cuando dice «Vengo observando hace más de diez años que *las gallinas*, sin distinción de raza, sexo ni edades...» con lo cual indirectamente me da toda la razón. Podría aun decir que bastara para admitir la *Gallinocultura* que lo fuera en los otros países, mas tal vez me diría V. que eso no importa, si no está bien en castellano, y por esto no trataré de apoyarme en ello.

Amparándome ya en la misma Academia, resulta más justificada mi *Gallinocultura* que su *Galicultura*. En efecto; ¿cómo se llama en el Diccionario á la habitación de nuestras aves predilectas? *Gallinero* está allí escrito, como *Gallinería* para el sitio donde se venden las gallinas, *Gallinero* para el que trata en gallinas y *Gallinaza* para su excremento, y sin embargo no me negará V. que tanto se comercia en gallinas como en gallos, que el gallinero así alberga á los machos como á las hembras y que la gallinaza procede tanto de aquéllos como de éstas.

Los antiguos latinos llamaron ya *Gallinarium* al gallinero, partiendo de la gallina y no del gallo.

En cambio tiene V. las palabras *Gallero* y *Gallera* que, aunque no incluídas en el Diccionario<sup>6</sup>, no dejan de estar por demás vulgarizadas, y muy justamente por cierto, entre los amigos del reñidero, apoyándose, pues, con ello el verdadero sentido que entiendo tendría su *Galicultura*.

---

<sup>6</sup> Actualmente sí lo están (nota del autor).

Tanto más comprensible es que en ese punto se haya fijado preferentemente la atención en las hembras, que son las que verdaderamente dan el producto, que en los machos, en cuanto ocurre lo mismo en muchas otras ramas de la producción pecuaria, y así, por ejemplo, y tomando pie en el mismísimo que V. me cita, no puede llamarse ciertamente cría yegual á la cría caballar, pero sí se llama yeguada al criadero y al conjunto en la cría caballar, como lo prueba el título de la Real yeguada de Aranjuez y las otras explotaciones similares también así llamadas,

y eso, Conde,

se dice en Castilla,

por más que el caballo

lleve la silla. [*LAP*, 52 (noviembre 1900): 125].

### *Estado actual de la cuestión*

El diccionario de la RAE no considera actualmente ninguna de las dos palabras analizadas: *Gallinocultura* y *Galicultura*. Tampoco en el argot popular avícola se utilizan. La evolución de la avicultura, en la que fueron imponiéndose en número e importancia las producciones de huevos de gallina y de carne de pollo, ha motivado que, en el contexto avícola, el término avicultura se entienda referida actualmente a la especie *Gallus gallus* y se nombre de forma específica (p.e. paticultura) cuando afecta a otra especie diferente a *gallus gallus* (p.e. pato). Todo ello sin menoscabo de la definición que da la RAE a la palabra Avicultura: *Conjunto de técnicas y conocimientos relativos a la cría de las aves*. Este término, *Avicultura*, aparece recogido en el diccionario de la RAE desde su decimocuarta edición de 1914.

### *Sport (Castelló) vs. Deporte (conde de las Navas).*

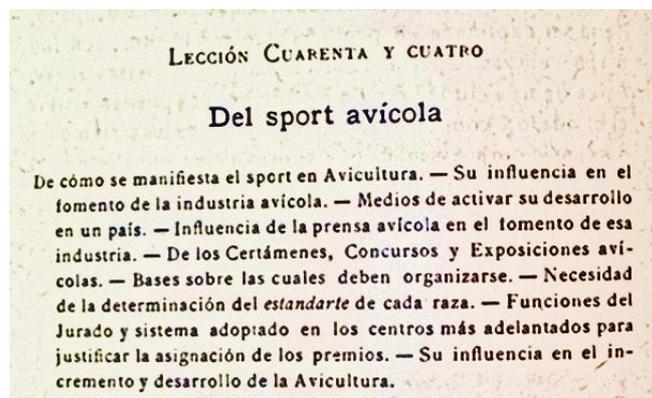


Ilustración 17: Encabezamiento de la palabra *sport* en *Avicultura*, 1899, p. 602. RB I/J/23.

Una segunda cuestión que va a suscitar controversia entre el Conde y Salvador Castelló es la conveniencia de utilizar el término *sport* (lo hace Salvador Castelló; ilustración 17) o deporte, como defiende el conde de las Navas.

### *Propuesta que realiza el Conde de las Navas*

La palabra deporte muy castiza y muy antigua —aun restringida, en mi entender, en su significación, por el diccionario de la Academia Española— significa todo lo que la inglesa *sport* empleada por usted muy a menudo. Como es fácil probar con sólidas autoridades deporte en castellano no es «recreación, pasatiempo, placer, diversión», sino en tanto que se procuran ó consiguen éstos, mediante ejercicios varoniles y corporales.

Así se ha dicho desde hace siglos, con suma propiedad; el deporte de la pelota, el de la esgrima, el de la natación y, en nuestros días, el deporte velocipédico, título que por cierto llevó un periódico. [*LAP*, 44 (marzo 1900): 30].

### *Réplica de Salvador Castelló*

Vaya por el español *Deporte*. Me inclino ante la existencia de esta palabra, que es verdaderamente española y académica, pero no tan conocida como *Sport*, pues ésta no exige la consulta al Diccionario, todos los españoles que saben leer la entienden y no pocos que ni conocen las letras (*analfabetas* como les llaman en lenguaje académico) saben lo que significa. Yo declaro públicamente mi ignorancia del idioma de mi tierra, pues no la conocí hasta que vino á mis manos una revista titulada *Los Deportes*. Me extraña, sin embargo, que la prensa periodística casi en masa encabece la sección correspondiente con el epígrafe *Sport* y no *Deporte*. [*LAP*, 52 (noviembre 1900): 126].

### *Estado actual de la cuestión*

El término *Deporte* aparece en el diccionario de la RAE desde su edición de 1899 y lo hizo con la definición que señala el Conde de las Navas: *Recreación, pasatiempo, placer, diversión*. En la actualidad su significado es algo más amplio, con dos acepciones: 1) *Actividad física, ejercida como juego o competición, cuya práctica supone entrenamiento y sujeción a normas*; 2) *Recreación, pasatiempo, placer, diversión o ejercicio físico, por lo común al aire libre*.

El término *Sport* fue muy utilizado en España a finales del XIX y principios del XX. Ello queda reflejado todavía en el nombre de algunos clubes deportivos centenarios que incluyen los términos *Sport* o *Sporting*. También en otros países, además de Inglaterra, se utilizó e incluso se incorporó en su diccionario —es el caso de Francia— el término *Sport*.

En el terreno avícola, en España, tanto el término «*sport avícola*» como «*avicultura deportiva*» tuvieron muy poco uso. En algún momento se utilizó la denominación «*avicultura artística*» para describir este tipo de avicultura pero fundamentalmente se han utilizado y se utilizan los términos «*exposición avícola*» y «*avicultores aficionados*» para señalar a este tipo de actividades

avícolas contrapuestas a las industriales y a los avicultores que los practican, respectivamente.

### *Ovoscopio*



Ilustración 18: *Ovoscopios mostrados en Avicultura, 1899, p. 397. RB I/J/23.*

Por último, en la quinta carta, el conde de las Navas discrepa con Salvador Castelló acerca del mejor diseño de un ovoscopio<sup>7</sup> (ilustración 18), instrumento que se utiliza para estimar el grado de frescura de los huevos, la integridad de su cáscara y, en el caso de granjas de reproductoras, para comprobar si los huevos han sido fertilizados o no. Dejando aparte las consideraciones técnicas de la discusión entre los dos protagonistas, en la carta del Conde se desliza también un matiz lexicográfico sobre esta palabra *Ovoscopio*. A este respecto, dice el conde:

A la palabra *ovoscopio*, nombre con que se distinguen muchos é ingeniosos aparatos que delatan la frescura ó añejado del huevo, hay que proporcionarle entrada en el Diccionario de la lengua castellana; le corresponde por derecho propio como la senaduría á los Grandes de España, y perdonen estos señores la manera de señalar. [*LAP*, 52 (noviembre 1900): 123].

### *Estado actual de la cuestión*

La palabra *ovoscopio* sigue estando vigente en el lenguaje que utilizan los agentes implicados en la avicultura. Por tanto, durante al menos un siglo se viene utilizando esta palabra que, sin embargo, no ha tenido todavía cabida en el Diccionario de la RAE.

<sup>7</sup> La palabra ovoscopio aparece con b, siendo una errata de la que ya advierte Salvador Castelló en su carta.

### *Conclusión*

Solo de la mano de un maestro, como fue Salvador Castelló, se puede generar una obra, *Avicultura*, que además de ser pionera en su campo en España, tuvo una vigencia de más de cincuenta años, contando con cinco ediciones y varias decenas de miles de ejemplares vendidos. Siendo el presente año de 2024 el de su centésimo vigésimo quinto aniversario y contándose, como se cuenta, con ejemplares singulares de las diferentes ediciones de la obra, la preparación de una muestra o exposición bibliográfica en torno a la misma podría constituir una propuesta a estudiar.

Aparte de la calidad que aporta el autor a la obra, una buena reseña crítica realizada por un experto, en este caso el conde de las Navas, contribuye significativamente al éxito de la misma. Si, además, se establece un diálogo y discusión acerca de las bondades o defectos de la obra entre autor y crítico, pueden surgir ideas interesantes referidas a los aspectos técnicos de la obra pero también respecto a la redacción y al vocabulario utilizado en la misma. En este sentido, entre estos dos maestros de las «plumas» y las «letras», sabios y eruditos ambos, y con una gran sensibilidad por la correcta utilización y preservación de la lengua castellana, se generan ideas de gran interés y de mucha coherencia con respecto a la utilización de nuevos términos técnicos, algunos muy novedosos, para integrarlos en el habla popular y, en su caso, mostrar los argumentos para una posible inclusión en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua. Muchos de los argumentos esgrimidos por ambos para sugerir la inclusión en el *Diccionario* de determinados vocablos fueron considerados por la RAE y los nuevos términos pasaron a formar parte del *Diccionario*. Sin embargo, quedan otros términos —por ejemplo, *ovoscopio*—, que perduran desde hace más de un siglo pero que no han pasado a enriquecer el *Diccionario* de la RAE. En este sentido, se podría sugerir a la RAE su estudio y valoración para su incorporación. Ello supondría, además, un signo de homenaje a Salvador Castelló y al conde de las Navas, estos dos eruditos que tanto enriquecieron las «plumas» y las «letras» españolas.

*Referencias*

- Aguilar Ortiz, José María (2013). «El Conde de las Navas y Sevilla». *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae Baeticae*, 41: 67-89. [https://institucional.us.es/revistas/rasbl/41/art\\_2.pdf](https://institucional.us.es/revistas/rasbl/41/art_2.pdf)
- Castelló Llobet, José Antonio. (2021). *Historia de la Avicultura Española*. Barcelona: Asociación Española de Ciencia Avícola.
- Castelló y Carreras, Salvador (1897). «Recuerdos de una visita a la Granja y Potrero del Excmo. Sr. Duque de Sesto en Algete». *La Avicultura Práctica*, 17: 126-128.
- (1902). «La Exposición Internacional de Avicultura de Madrid». *La Avicultura Práctica*, 65 (nº extraordinario): 33-64.
- Conde de las Navas (1924). «Discursos leídos ante S.M. el Rey Alfonso XIII el 17 de febrero de 1924 en la recepción pública del Excmo. Sr. Conde de las Navas en la Real Academia Española». Madrid: Gráficas Reunidas. Madrid. [https://www.rae.es/sites/default/files/Discurso\\_de\\_ingreso\\_Juan\\_Gualberto\\_Lopez\\_Valdemoro\\_de\\_Quesada\\_conde\\_de\\_las\\_Navas.pdf](https://www.rae.es/sites/default/files/Discurso_de_ingreso_Juan_Gualberto_Lopez_Valdemoro_de_Quesada_conde_de_las_Navas.pdf)
- Mendizábal Aizpuru, José Antonio (2009). DBE, s. v. Castelló y Carreras, Salvador. <https://dbe.rah.es/biografias/59503/salvador-castello-y-carreras>
- Peña González, José (2010). «Un ilustrado del sur: el Conde de las Navas». *Ámbitos. Revista de Estudios de Ciencias Sociales y Humanidades*, 24, 43-50. [https://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/6613/Ambitos\\_n\\_24\\_4.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/6613/Ambitos_n_24_4.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Real Sociedad Colombófila de Cataluña y Sociedad Nacional de Avicultores (1913). *Salvador Castelló y su obra. Notas Biográficas*. Barcelona: Tipografía La Académica.
- Sánchez Mariana, Manuel (2009). DBE, s. v. López-Valdemoro y de Quesada, Juan Gualberto. <https://dbe.rah.es/biografias/20278/juan-gualberto-lopez-valdemoro-y-de-quesada>
- Ventura i Solé, Daniel (1981). *Bonaventura Casas i Pàmies: artista-pintor (Valls 1861-Barcelona 1907)*. Valls: [s. n.].